ABAJO LOS RESTAURANTES



ABAJO LOS RESTAURANTES



www.prole.info



Prole.info
Abajo los restaurantes
1ra ed., Rosario, Lazo Negro, 2014
104 p., 200x145 mm

ISBN 978-987-29441-3-1

Primera edición (traducida del original): agosto de 2014
Lazo Negro Ediciones
Rosario, Argentina
lazo.ediciones@riseup.net - www.lazoediciones.tumblr.com

ABAJO LOS RESTAURANTES

ANEXOS

«Cuando se piensa en ello, es extraño que miles de personas en una gran ciudad moderna pasen sus horas fregando platos en madrigueras calientes y subterráneas. la pregunta que planteo es por qué continúa esta vida –cual es su propósito, y quién quiere que continúe…»

George Orwell

Tu espalda duele por estar de pie 6, 10, o 14 horas seguidas. Apestás a mariscos y especias. Estuviste corriendo de acá para allá toda la noche. Tenés calor. Tus ropas se te pegan por el sudor. Por tu mente pasan toda clase de pensamientos extraños. Escuchás partes de conversaciones de los clientes mientras tenés conversaciones constantemente interrumpidas con tus compañeros de trabajo. No hay tiempo para preocuparse por problemas personales. o si alimentaste al gato esta mañana, o cómo vas a llegar a fin de mes; llega un nuevo pedido.

La misma canción se repite una y otra vez. Estás llenando la misma taza de café para la pareja cerca de la ventana —la misma pareja en su segunda cita. Les das la misma sonrisa servicial de siempre, volvés por delante de los mismos adornos baratos y te parás en el mismo lugar mirando al comedor. Detrás tuyo, el ayudante de mozo





extrae de un plato la misma mantequilla reciclada y la pone en una bolsa de plástico para mantequilla. Eso es más que un *déja vu*.

Es tiempo de elecciones. Una camarera tiene tres mesas distintas a la vez. Los clientes de cada mesa llevan botones de tres partidos políticos diferentes. Mientras pasa por cada mesa se dedica a alabar al candidato y al programa político de ese partido. A los clientes les cae bien y le dan buenas propinas. La camarera probablemente ni vaya a votar.

Una noche el lavaplatos no viene. Los platos empiezan a amontonarse. Entonces uno de los cocineros intenta manejar a la lavadora de platos y descubre que no funciona. La puerta está abollada y los cables están cortados. Nadie vuelve a oír de aquel lavaplatos.

¡Por fin! El último cliente exigente. El último encargado imbécil. La última pelea con un compañero. El último hediondo plato de mejillones. La última vez que te quemás o te cortás por estar apurado. La última vez que jurás que vas a renunciar mañana y te encontrás haciendo lo mismo dos semanas después.

Un restaurante es un lugar miserable.

Todos los restaurantes que han recibido floridas reseñas en los periódicos, que sirven únicamente comida orgánica, libre de trigo y vegana, que cultivan un ambiente de última moda con dibujos sugestivos, tienen cocineros, camareros y lavaplatos que están estresados, deprimidos, aburridos, y buscando algo diferente.